

# LA RAZÓN

Se publica los jueves

Número suelto 15 cts.

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS  
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Año I. Número 11.

Redacción: Infante D. Fernando, 23.

Antequera 6 de Noviembre de 1930.

**Una vez más decimos al público en general, que de los escritos firmados responden sus autores, y de los no firmados el director, y que responde en todos los terrenos.**

## Tu único camino

Reflexiona, mediano agricultor, medita sobre estos renglones, si es que ellos lo merecen.

Alguien que tiene interés en llenar de tinieblas tu espíritu, de sobra oscurecido por la ignorancia de que no eres culpable, te ha hecho considerar al trabajador como enemigo tuyo, porque exige lo que antes de buen grado no se le otorgaba. No, ese hombre que pide justicia y trato humano, no es enemigo tuyo. Tampoco lo eres de él.

Tén presente, que eres como él un proletario. La sombra de propiedad que tienes, te ha hecho ver una cosa que no eres; te ha llevado a pensar que perteneces a otra clase. ¡Qué error más grande el tuyo!

Tú no puedes, dices, pagar un salario de cinco pesetas a tus trabajadores. Sería ruinoso para ti el pagar ese jornal, porque entonces ¡qué te quedaría! Realmente es así. Nada te queda a fin de cuentas; pero... fíjate. No es el sórdido salario del bracero el que te expropia del producto de tus afanes, de lo que es fruto de tu trabajo.

Tú, desgraciado agricultor, no tienes dinero para atender a las exigencias de tu labor. Tienes que buscarlo en la calle. En cada pueblo, acechan al labrador misérrimo, bandadas de avechuchos de figura humana, dispuestos a protegerlo dándole uno por ciento.

Si deseas abonar tu tierra, como no puedes pagar al contado, téng por seguro que pagarás, como en toda compra a plazos, el tributo al César capitalista. Lo mismo te sucederá si lo que compras son caballerías o maquinaria. Siempre el interés te perseguirá mordiendo tu escaso patrimonio.

Tú pagas por otra parte, a la

Hacienda, siendo pobre, en la misma forma que el millonario. Lo que para éste no representa quebranto, para ti es la ruina. Tú no puedes pagar en voluntario, porque para ti quisieras el dinero, y pagas en ejecutivo, con el espantoso recargo del 20 por 100 con que la *piEDAD burguesa* castiga al que no tiene medios de pagar a su tiempo. También si te descuidas, te abrumarán las costas del expediente.

También pagas al Ayuntamiento, y bien sabes que los arbitrios se han hecho, no para el rico, sino para vosotros. Examinad los repartos de utilidades, vergonzante sustitutivo de los antiguos consumos, y veréis que no es la justicia lo que preside en ellos. Ya sabéis que el que tiene el poder en su mano lo utiliza en su propio beneficio... Y ¿a qué hablaros de cédulas, contribución industrial, acaparadores, fabricantes, etc.? Y si sois colonos, ya sabéis lo que la renta significa...

¿No es cierto, que sumando tributos, rentas, usuras y expoliaciones de todo género, sumaremos una cifra bastante, que de no tenerlas en vuestro deber, os permitirían pagar a vuestros jornaleros como lo exige el imperativo de la humanidad y vosotros mismos quisiérais pagarles?

Convencéos, agricultores. No es el obrero, que pide algo que es suyo, el enemigo de vuestra hacienda, no. El enemigo es otro, que también lo es de vuestros hermanos de opresión: el régimen capitalista, que si para el obrero crea la ley del bronce, para el pequeño propietario, el menestral, el tendero, crea asimismo un círculo de hierro del que no puede salirse sin romperlo... Sin romperlo, oídlo bien. Y para romperlo, no basta la protesta aislada, ni los ayes de dolor, ni los desesperados gritos de protesta. No. Es necesario el esfuerzo tenaz, constante, enérgico e incansable de todos los que sufren los mismos agobios, constituyéndose en partidos de clase, haciéndose socialistas, en una palabra.

Yo os invito, agricultores, a que examinéis el programa del partido abierto siempre a nuevas conquistas,

y que os penetréis de su acción, lo único serio que se ha hecho en España; pero tened presente, que si el programa es una admirable orientación social y política, de nada servirá si vosotros continuáis sumidos en la indiferencia, o prestáis oídos y dáis vuestro apoyo a instituciones equívocas creadas precisamente para apartaros de la verdadera senda.

HERÁCLITO EL JOVEN

„El Porvenir....." Zapatería

## Unas declaraciones de Cristóbal Ciria, el Pablo Iglesias antequerano

**Declaraciones interesantes. Sin política no hay redención posible, hoy por hoy. Hacia una República Federal. ¡Los tiempos han cambiado!**

En una casita humilde y austera vive Cristóbal Ciria, el socialista por excelencia, el luchador infatigable, el Pablo Iglesias antequerano.

Cristóbal Ciria es una de esas figuras venerables, honra de los pueblos que las poseen, ante las cuales se siente uno ridículamente empujado y asombrosamente admirado. Su accidentada y larga historia, que le ha hecho conocer todas las amarguras reservadas a los caballeros de un ideal noble y grande, pesa mucho sobre nosotros, soldados bisoños de ese mismo ideal.

A este hombre interesante—interesante es su vida ejemplar—vamos a pedirle unas declaraciones para nuestro periódico.

Nos acoge afectuosamente, amablemente, y hablamos; es decir, habla él, con voz lenta, persuasiva, grave. De vez en vez, enarcan las cejas, acentúan las arrugas de su frente, brillan los ojos de una manera extraña: es entonces cuando sus palabras adquieren aires de profecía, cuando dice: «¡Esto se hunde, amigo!»; cuando nuestro espíritu se sobrecoge como si estuviese en presencia de uno de esos dioses terribles y categóricos. Oigámosle:

—¿Qué edad tiene usted?  
—Sesenta y cinco años.  
—¿Cuántos años de lucha arrastra?  
—Desde el año 80 vengo luchando. Como verá usted, era aún muy joven cuando empecé.  
—¿Dónde empezó usted a destacarse?

—En Calatayud, provincia de Zaragoza. Allí sufrí dos encarcelamientos. Después, en Antequera, he sufrido tres encarcelamientos más, esto aparte del

proceso y condena consiguiente en 1909, a consecuencia de la política *borrista*, en la cual desarrollé ampliamente mis tendencias republicanas y liberales.

—¿Le han maltratado?  
—No, nunca. Me respetaban, no sé por qué.

—Dicen que las autoridades no le permiten a usted hablar en público.

—Efectivamente, así ha sido hasta ahora. De aquí en adelante creo que podré hablar.

—¿Sabe que se ha firmado un pacto entre republicanos y socialistas?

—Algo he oído de eso.

—¿Y qué opina de ello?

—Opino que será factible que consigamos una República federal, la cual sería puerta franca y grande para llegar al establecimiento de nuestro sistema social.

—Esta aparente tranquilidad que disfruta España, después de tantos alborotos, ¿verdad que es alarmante?

—Sí; creo que hay mar de fondo. Los republicanos y socialistas, y algún otro elemento que no quiero mencionar, para algo se habrán unido.

—Y para llegar a esa República de que usted habla, ¿qué debe hacerse?

—Tenemos dos caminos a seguir: el de la lucha legal, primero, y si en ella nos vemos atropellados, la revolución.

—¿Respondería el pueblo?

—Esta pregunta es algo peliaguda, por tratarse de un pueblo que ha vivido mucho tiempo en un ostracismo suicida. Pero, dadas las actuales circunstancias, creo que el pueblo respondería, aunque no fuera más que por instinto de conservación.

—¿Qué obra están llamados a realizar los socialistas en Antequera?

## PERFILES

*Vimos el año pasado  
como puño de sombrilla,  
del presunto perfilado  
cierta caricaturilla  
que estaba... que ni pintado.*

*Es tratable y complaciente,  
vende queso y mantequilla,  
sirve para presidente,  
detesta la pelotilla,  
y vive estupendamente.*

*Colmaría sus ambiciones,  
si se pudiera portar  
como un destripaterrones.*

DÍK.



—La obra de los socialistas en Antequera es muy grande, porque es la regeneración de este pueblo, que ha vivido en la mayor esclavitud. Moralmente es grande esta obra y grandísima materialmente. Aquí es preciso vencer la resistencia de un clero ignorante y estúpido, además de la resistencia de los patronos, hombres de conciencia atávica, que no han progresado, que no progresan, ni progresarán jamás.

—¿Qué me dice del apolitismo de algunos compañeros nuestros?

—El apolitismo en Antequera, particularmente el año 20, fué perjudicialísimo para la clase obrera. Sin política no hay redención posible, hoy por hoy. El año a que me he referido, una mano oculta—que yo veía claramente—trabajaba las masas para que éstas fuesen apolíticas. Mucho hablé yo, mucho hablaban mis hijos Guillermo y José María para sacar a las masas de este craso error. Pero todo fué inútil. Y, claro, fuimos vencidos estúpidamente. Si en aquella época los obreros antequeranos hubiesen seguido mis consejos, desde entonces habría empezado la regeneración de este pueblo. Pero, ¡estaba escrito lo contrario!, y el caciquismo siguió triunfante.

—¿Qué opina del proceso incoado contra el director de LA RAZÓN?

—Pues opino que no será nada grave. Parece que empiezan a ponerle los puntos a nuestro amigo, quizás para que se entere de que vive en el pueblo que fué cuna del caciquismo más ignominioso... ¡Pero creo que los tiempos han cambiado!

JUAN DE LA CUEVA.

## A UN RICO SONETO

¿Quién te ha dado tu hacienda o tu dinero?  
O son el fruto del trabajo honrado,  
o el haber que tu padre te ha legado,  
o el botín de un ladrón o un usurero.

Si el dinero que das al pordiosero  
te lo dió tu sudor, te has sublimado;  
si es herencia, ¡cuán bien lo has empleado!  
si es un robo, ¿qué das, mal caballero?

Yo he visto un lobo que, de carne ahito,  
dejó comer los restos de un cabrito  
a un perro ruin que presencié su robo.

Deja ¡oh rico! comer lo que te sobre,  
porque algo más que un perro será un pobre,  
y tú no querrás ser menos que un lobo.

GABRIEL Y GALÁN

## El pavoroso problema de la Enseñanza en Antequera

II

Tenemos, a la ligera, retratada la realidad escolar de Antequera. Veamos ahora, con la aportación de algunos datos, cuál debiera ser su situación en la primera enseñanza a base de las escuelas nacionales, que son las necesarias a los obreros, y las que según la Ley deben existir preferentemente, máxime cuando apenas hay particulares que estén en condiciones legales, ni por sus titulares, ni por tener un número de niños gratuitos para que puedan ser computadas por nacionales, sin perder de vista que la escuela nacional es más igualitaria y borra las barreras de ricos y pobres, pudientes y no pudientes, como acaba de disponer, con muy buena orientación social el actual Director General de Primera Enseñanza.

Según la arcaica Ley vigente de Instrucción Pública, debida a don Claudio Moyano, en 1857, en cada localidad habrá una escuela de cada sexo por cada dos mil habitantes, salvo los dos primeros millares, que tendrán dos, y por cada dos escuelas de niñas una de párvulos. Con arreglo a esto, para estar Antequera en el 1857, tendría que contar con once maestros, once maestras para niñas y cinco para párvulos, en total veintisiete maestros nacionales. Y hay trece en la actualidad.

Ahora bien: elevada después la edad escolar hasta los 14 años y visto que la población infantil es el 20 por 100 de la total, y aún sin tomar este 20 sino el 15, hagamos los cálculos de 20.000 habitantes y nos darán 3.000 niños de ambos sexos, necesitándose para ellos, por lo menos, veinte maestros y treinta maestras para niñas y párvulos; así es que de cincuenta profesionales de primera enseñanza que debiera haber a trece que hay, la diferencia es pequeña: 37. Más del doble de los existentes.

En los años anteriores no se ha conseguido graduación alguna, ni siquiera escuelas unitarias, que por tener menos exigencias en el Ministerio para los locales, hubiese sido más fácil obtener su creación, mientras se construían los edificios apropiados para que, a más de la cultura espiritual, consiguiesen nuestros hijos la debida fortaleza física, teniendo todos estos edificios la consiguiente cantina escolar y los amplios patios que reclaman, de consuno, la higiene y la moderna pedagogía. Pero si se crearon escuelas rurales que, en la práctica, creemos no responden a los deseos de sus creadores ni a la realidad, más bien a conveniencias particulares. No somos técnicos, pero no es difícil que esta cuestión la consultemos con las más altas autoridades del ramo para nuestro asesoramiento.

Hemos pedido detalles a camaradas de otros pueblos, no ya de otra provincia sino de esta misma, y no en poblaciones de un censo tan elevado como el nuestro sino mucho menor. Todos, en relación, tienen mayor número de escuelas. Ronda tiene doce maestros y once maestras, en total veintitrés, o sea diez más que Antequera con menor casco de población. Vélez-Málaga, cuatro y cuatro, siendo menos de la mitad. Coin cuatro maestros y uno más que está concedido provisionalmente, y tres maestras. Alhaurín el Grande, cuatro y cuatro.

Y así podríamos seguir citando una población de pueblos que, sin estar todavía con el número de escuelas necesarias, pues en nuestra provincia y en general en Andalucía, la región de los latifundios, en ninguna población tienen el número de escuelas reglamentarias, pero si se aproximan más a la realidad escolar que nosotros. Desde luego corre pareja el número de escuelas y la situación de la propiedad. Por algo Alava es la provincia de menos analfabetos, y en general, Cataluña y las Vascongadas.

Así es, que de trece maestros que tiene Antequera hasta cincuenta que debiera tener como minimum, existe, como hemos dicho, un déficit de treinta y siete maestros, déficit que hay necesidad imperiosa de enjugar en dos o tres presupuestos municipales a lo sumo, pues la clase obrera necesita para sus hijos el número de maestros suficientes a recibir una educación primaria capaz, que cree en ellos una orientación profesional para la que luego se capaciten en escuelas de trabajo, que también corresponde tener a Antequera, en vez, o además, de la Escuela de Artes y Oficios, que tampoco responde, por las causas que a nadie habrán de ocultarse, a los fines de su creación.

Primero, escuelas primarias; después es-

cuelas de Trabajo y Agrícolas, y por último el Instituto.

En cuanto a las niñas, no sólo escuelas unitarias o graduadas, sino las que sean precisas para una más sólida educación de la mujer. Escuelas de párvulos e incluso maternales, como las tiene Jerez, pues aquí la obrera tiene, desgraciadamente, por la escasez de los salarios de sus compañeros, que acudir también al trabajo, viéndose obligadas a abandonar a sus hijos para que en la escuela del arroyo se formen sus conciencias.

Esta es, sucintamente, la situación y la necesidad de la Antequera escolar. Es de todo punto necesario que el Ayuntamiento dedique a este aspecto de la cultura popular todos los medios que a su alcance están y que no son pocos.

Problema es éste que por diversas circunstancias no parece otearse fácil y pronta solución mientras las cosas continúan en el estado actual. Mas confiamos en que pronto nos será dable satisfacer cumplidamente las ansias espirituales de un pueblo que, como Antequera, puede y debe desterrar de su seno el estigma infamante del analfabetismo, baldón inicuo que lucen los pueblos para vergüenza de sus sojuzgadores.

J. VILLALBA.

Vaya Vd. esta noche a las nueve al  
**SALÓN RODAS**  
**PAPÁ GUTIÉRREZ**  
LE ESPERA, Y LE ASEGURAMOS  
QUE QUEDARÁ COMPLACIDO  
DE LA VISITA

LA GRAN INDUSTRIA

## Negocios Eclesiásticos

Nuestros obispos y nuestros pastores se sacrifican, los monseñores, como vicarios y sacerdotes, como los frailes y monigotes.

Venden bautizos y aguas benditas, venden sermones y medallitas, venden las misas, venden sudarios, las comuniones y escapularios.

Palmas y olivos contra tormenta, y otras mil cosas que el Papa inventa, sin que se agoten los sacrificios, aguas de Virgen, misas y oficios.

Diezmo, derechos de enterratorio y pasaportes del purgatorio. Venden huesos, reliquias, cruces, pendones y por tarifa venden las oraciones.

Por dinero, las almas sacan de pena, con un rosario, una misa o una novena.

Latita, si te ríes; si lloras, lata, lo mismo al vivo que al que se mata; todo es vendible, todo es dinero, con lo que esquilman al mundo entero.

¿Que estás alegre? ¿Que estás contento? ¡Te «Deum laudamus...» en el convento!

¿Pierdes un dedito a quien tú quieres? ¡Pues paga funerales y misereres!

Vienes al mundo? ¡Paga, villano, paga si quieres verte cristiano!

¿Quieres casarte? ¡Paga, canalla!

¿Quieres morirte? ¡Pues paga y calla!

¿Que ya te has muerto? ¡Paga el velorio! y los derechos de enterratorio!

¿Temas del cielo crueles sentencias?

¡Paga al prelado las indulgencias!

¿Te condenastes? ¡La cosa es grave!

Pero, pagando, tal vez... ¡Quién sabe!

Paga cien misas a Santa Rita, que esta conoce la mala quita, y, sobre todo, si es bien pagada, te sacará al mundo del mismo infierno con un indulto del Padre Eterno.

VICTOR HUGO.

De «La Edificación» del 15 octubre 1930.

## REFLEJOS DE NUESTRA VIDA

El proletariado empieza a luchar por que la jornada legal de trabajo sea reducida a seis horas, no ya para disminuir fatigas, sino por considerarla necesaria; el número de obreros en paro forzoso cada día es más crecido, existen grandes legiones de hombres sin trabajo, brazos caídos ruina de la Nación...

«Sobre este pueblo cae una espesa capa de plomo» —ha dicho nuestro camarada Cordero.— Nada más evidente. Subyugados los ánimos de una parte de la clase proletaria, existen corazones débiles, crédulos en extremo, cándidos como párvulos, presa de sus propios errores, que ni siquiera tienen la gallardía de defender lo que es una ley conquistada a fuerza de sacrificios, como símbolo glorioso de reivindicación, pero tienen la suficiente maldad para ser traidores a su propia emancipación, insensibles a su misma desgracia. ¡Figura repugnante y odiosa, si continuas en esa indecorosa postura, cometes el imperdonable delito de latrocinio ante tus hijos y ante el mundo!

El obrero de Antequera, ni aun siquiera disfruta la felicidad del bruto; éste es más considerado, más estimado de la burguesía, mejor, mucho mejor retribuido que el trabajador, puesto que su alimentación es más segura y nutritiva, relativamente, realidad positiva, indigna y vergonzosa; por ley natural, el destino del ser humano es más elevado y sublime que el de la bestia y ¡oh, paradoja! resulta tristemente probado que el irracional tiene preferencia en plena civilización.

Nadie puede negar que el salario de que disponemos los obreros de Antequera, a cambio de jornadas excesivas e ilegales, es insuficiente para atender a las necesidades más indispensables; la miseria nos agobia y es nuestra continua compañera con todas sus aterradoras consecuencias; despojados no sólo de lo que legítimamente nos pertenece como verdaderos productores, sino que se nos priva de justicia, nos coartan de libertad y pretenden robarnos el derecho ciudadano como lo demuestran las falsedades del Censo electoral; y con todas estas injusticias se nos acusa de perturbadores del orden, y nos llenan la población de fuerza armada conscientes de su propio delito, como sucedió en la última huelga de los obreros agrícolas.

Las envilecidas intenciones de este viejo cacique son de reptil venenoso, ahora un poco acobardado por el ambiente, pero no disuelto; retiradas, divisiones etc. a simple vista pero en el fondo comedias de su habitual egoísmo y desmedido orgullo, que no significan nada, buscan ocasión para destruir nuestra unión. Hay que aplastar a estos adversarios que se interponen a nuestra obra de redención; sin violencias, pero con dignidad, elevando nuestras voluntades a donde corresponden, venciendo obstáculos, desechando el servilismo, exigiendo derechos, dando vigor y estabilidad a nuestras organizaciones, formando una Federación imponente, y cooperando a que la idea socialista, la más amplia, noble y humanitaria se fecunde, arraigándose en los pechos de los hombres de conciencia que desean la libertad, la justicia, y el amor.

RAFAGA.

ESTA NOCHE DESPEDIDA DE LA  
**COMPAÑÍA ARROYO**  
con la obra de más  
éxito de la temporada

**Papá Gutiérrez**



## SALÓN RODAS

El sábado 8 de Noviembre

DEBUT de la gran Compañía de alta Comedia

## SAMUEL CRESPO

Primera Actriz; JULIA LAJOS

Primer actor y director; LUÍS ECHAIDE

Abono a tres únicas funciones

Sábado 8. ESTÁ NOCHE ME EMBORRACHO, de Sevilla y Carreño.

Domingo 9. LA PERULERA, de Muñoz Seca.

Lunes 10. LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES, de Fernández del Villar.

Los tres mayores éxitos de la actual temporada.

Precios por abono

Plateas, 30 ptas. Butacas 4; Sillas 2.50

## ¡CALMA, SEÑORES, CALMA!

Desde hace varios días se oye decir a las gentes:

—¡Prieto está procesado!

—El Director de LA RAZÓN está en la cárcel.

—Al Presidente de la Agrupación lo han desterrado.

¡Calma, señores, calma! Es cierto que está procesado, por decir que las monarquías semiabsolutas, sostenidas por militarotes lacayunos, deshonoran a los pueblos que las soportan.

Pero no se alarmen: nuestro Director no se amedrenta por tan poca cosa, ni se preocupa siquiera. Tanto es así, que casi siempre está entonando estos versos de Espronceda:

«Condenado estoy a muerte:  
¡yo me río!No me abandone la suerte,  
y al mismo que me condena  
colgaré de alguna antena  
quizá en su propio navío».

El señor Calvo Sotelo, uno de los que contribuyeron a la caótica situación actual por su intervención tan directa en la cuestión, en recientes declaraciones ha dicho que muchos capitalistas españoles, entre ellos varios títulos del Reino, han trasladado sus dineros al Extranjero, produciendo con ello la depreciación bochornosa de la peseta.

Esa es una prueba elocuente del patriotismo que sustentan esos parásitos de la colmena social. Posponen los sagrados intereses de la Patria a los suyos particulares cuando las circunstancias reclaman el sacrificio de todos.

Y luego vendrán diciendo al pueblo que ellos son los únicos que pueden conducir al bienestar y al progreso. ¡Farsantes!

## Los Pintores y Encaladores

Hoy jueves, a las ocho y media de la noche, se reunirán en el local social, Peñuelas 25, los pintores y encaladores para la reorganización de su Sociedad.

Se suplica la puntual asistencia de todos los compañeros.

## COPLAS

Si la República viene,  
como esperándose está,  
seguramente ha de ser  
Socialista y Federal.

Precisa, pues, que vayamos  
con la mayor decisión  
a redimir los obreros  
del noble pueblo español.

La Revolución es luz  
que ilumina los sentidos;  
por eso nosotros somos  
socialistas convencidos.

## Descanse en paz

Victima de penosa enfermedad ha fallecido la madre de nuestros queridos amigos y compañeros José, Andrés, Juan y Francisco Alvarez García, a los que acompañamos en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

El sepelio del cadáver tuvo lugar el sábado pasado, a las cuatro de la tarde, asistiendo al fúnebre acto más de trescientos obreros, demostración clara y terminante de las muchas simpatías con que cuentan dichos compañeros.

## Mitin societario

El próximo domingo, día 9, a las tres de la tarde, tendrá lugar en el domicilio de los agricultores, Botica 9, el acto de propaganda sindical organizado por la Federación de dependientes de Comercio y Empleados de Oficinas de Antequera, en el que tomará parte, en unión de varios compañeros dependientes de ésta, el Secretario de la Federación Nacional, compañero Luis L. Santamarina, que en la actualidad viene celebrando actos como el anunciado en distintas poblaciones andaluzas.

Necesitados, muy necesitados, de estos actos se encuentra la clase obrera mercantil antequerana, con los cuales se despierte en ellos virilmente el espíritu societario y el adormilado concepto del compañerismo, pues, como ya se ha dicho en otra ocasión en estas columnas, el gremio de los dependientes es uno de los más atrasados de la localidad respecto a organización, debiendo ser, por las especiales circunstancias que en él concurren, uno de los que marchen a la cabeza de las entidades obreras, porque para ello se encuentran en mejores condiciones intelectivas.

Es de esperar que la labor del compañero Santamarina, resulte todo lo fructífera que deseamos para bien de la organización obrera mercantil, y que logre despertar de sus sueños contraproducentes a esos rezagados en la marcha progresiva y reivindicadora del proletario.

## Fondo electoral

Suma anterior. Ptas. 239.25  
Sdad. Benéfica de Cuevas Bajas 10.—  
Un Club . . . . . 2.—

Suma y sigue Ptas. 251.25

## ¡Obreros!

En la asociación está vuestra fuerza  
si queréis ser atendidos.

Aislados, seréis siempre juguete de  
la clase burguesa.

Unidos, vuestro poder es invencible  
y la victoria será vuestra.

¡Viva la unión de los trabajadores!

## CASA DE FIERAS José Somosierras Palacios

Somos muy malos patriotas: no conocemos ni nuestra propia casa. Existen un sinnúmero de antequeranos que no han salido ni piensan salir de Antequera; y aun ni las cosas de Antequera conocen. Sinó, ¿saben ustedes dónde está la Casa de Fieras? No la confundan, no: la Casa de Fieras.

Pues está instalada, desde hace tiempo, en calle Infante. Es imposible pasar por ella, sobre todo a prima noche, sin sentir los rugidos que de su interior salen, rugidos de fieras hambrientas que piden carne de Ayuntamiento.

¡Vayan, señores, vayan y vean una fauna variadísima: Leones africanos, osos polares, tigres de Bengala, pante-ras de Java!...

Pero procuren guardar algunas precauciones al acercarse a las jaulas: estas fieras están famélicas desde que se les murió en París el Leonero (P. D. R).

## Nos dicen...

Que piensan traer obreros forasteros para los trabajos que ahora se avecinan con motivo del adoquinado.

A este respecto, nos ha visitado una comisión de picapedreros, rogándonos que llamemos la atención de las autoridades sobre la licitud de darles trabajo a ellos en dichas obras.

Veríamos con gusto que el señor Alcalde influyera para que se le dé ocupación a los citados compañeros.

Que en algunas oficinas de ésta se imponen multas a los empleados por falta de puntualidad en la entrada, e incluso por hablar dentro de la oficina. Llegan a descontar hasta el sueldo íntegro del día.

Que los domingos se trabaja medio día, y a pesar de ser eso contrario a la Ley del descanso dominical, pueden imponerse en dicho día las citadas multas.

¿Cuándo acabarán de comprender esos compañeros que asociados, únicamente asociados, podrán desterrar ese trato ignominioso de que están siendo víctimas?

QUINCALLA,  
PAQUETERIA,  
Y COLONIALES  
CALZADA, NÚMERO 14

## Los obreros agricultores han declarado la huelga

La Sociedad de obreros agricultores, antes de que terminaran las bases del 31 de Octubre, envió para su estudio y aprobación a la clase patronal nuevas bases de trabajo, con tiempo más que suficiente para solucionarlas.

Y los señores patronos, con un desacato impropio de quienes tanto alardean de caridad y altruismo, no se reúnen ni quieren intervención con la comisión obrera y, por tanto, los trabajadores en uso de su perfecto derecho y para obligar a que se les atienda como merecen, han declarado la huelga, que creemos se solucionará satisfactoriamente, pues las peticiones que hacen no pueden ser más justas.

Además, deben tener en cuenta las autoridades y los patronos que hoy día, estando como están todos los gremios de la localidad y pueblos del distrito dispuestos a prestar su concurso al gremio que se declare en huelga, es contraproducente obrar como ellos lo están haciendo.

Desearemos que el conflicto se solucione lo más satisfactoriamente posible y que de la entrevista que la comisión obrera ha tenido con el Gobernador salga la solución de la huelga.

Para intervenir en dicha solución ha venido a ésta el delegado de la Unión General de Trabajadores, compañero Zafra.

## Pérdida

Desde el trayecto de las Catalinas a la Calzada, se ha extraviado una pelliza. Se gratificará a quien la entregue en la conserjería de los agricultores.



## GAZAPOS

Un exupetista tenía el cinismo de decir cuando hablaba con obreros: «Nosotros, los de las altas clases...»

Y, ¡claro! los infelices, para demostrarle otra cultura superior a la suya, se callaban.

Pero nosotros, le decimos: ¿Dónde está esa diferencia, señor de la M?

¡Como no sea en que ellos son unos explotados y usted un explotador!

Hemos sido visitados por primera vez por el Fiscal de Su Majestad, al que hemos recibido como se merece y le hemos ofrecido nuestra casa, en la seguridad de que no será esta sola la visita que nos haga.

A los dueños de lecherías llamamos la atención para que dejen de cometer los abusos que vienen haciendo con los pequeños compradores, pues como la leche escasea, no venden 20 ni 30 céntimos, nada más que por litros; y resulta que los pobres que no pueden comprar esa cantidad se quedan sin ella, porque la reservan a los poderosos.

Y la verdad es que a eso no hay derecho.

Los obreros que trabajan en el Llano de la Azucarera, agradecidos a las muchas consideraciones que para ellos tiene el cabo de vara, digo capataz, apodado «Perilla», piensan abrir una suscripción para regalarle un bastón de mando y que deje de usar esos garrotes que tan mal dicen en un cargo de tanta importancia.

Dice el papelucho del upetismo, que ellos, y sólo ellos, es lo único de garantía y seriedad que tiene el pueblo.

¡Es verdaderamente conmovedor el patriotismo de los responsables de los robos y fraudes de la Dictadura!

No sería raro que algunos exupetistas pasasen una temporada en Santoña.

Tenemos la debilidad en Antequera de imitar todo aquello que otro hace.

Por ejemplo: Los entrefilets, los perfiles de nuestro periódico han gustado tanto, que los demás nos los han plagiado.

Si lo hubiéramos sabido, sacamos la exclusiva.

**Tengan siempre presente que la Casa Berdún es la que vende los tejidos más baratos en Antequera**

## De los pueblos

Mollina

Para que puedan formarse una idea del caciquismo y anomalías que se cometen en este pueblo, baste decir que después de publicado el artículo por el cual el Alcalde quedó convencido de que el pan se vendía falto de peso, no deja de hacer comparecer al Ayuntamiento a honrados vecinos para amenazarles, diciéndoles que él no es culpable y que está dispuesto a denunciar a la Junta directiva de la Sociedad si ésta no desmiente dicha noticia; y ha llegado al máximo de citar a vecinos, presente el juez para amedrentarlos más.

Si no hay manera de defenderse ante la justicia de los atropellos que comete el cacique de este pueblo, tendremos que abandonar nuestra patria chica, por no haber

quien dentro de la Ley llame al orden a las autoridades para que procedan como deben y olviden para siempre el antiguo sistema de atropellos y absolutismo.

### Zeba

En este pueblo existe una honda crisis de trabajo, por la que centenares de obreros se ven cruzados de brazos, sin poder lograr ocupación en las faenas del campo, a pesar de que está abandonado de todo cultivo.

Para solucionar esta crisis, un grupo de obreros visitó al Alcalde solicitando trabajo, acordando distribuirlos dándoles como salario la mezquina suma de siete reales. Los trabajadores que se alistaron pedían un jornal decoroso para mitigar el hambre, ya que algunos llevan tres meses en paro forzoso, y se les da esa mezquindad, que más bien que salario se puede llamar miserable limosna.

Lo más lamentable es que estos hombres no se preocupen de la Sociedad para nada y quieran resolver los asuntos de trabajo ellos de por sí, sin estar de acuerdo con sus compañeros organizados y disciplinados bajo el Estandarte Rojo de la Unión General y del Partido Socialista.

Y es preciso que se den cuenta de que nuestros males no tendrán remedio con la algarada callejera ni con el motín espontáneo de varios desalmados, sino con la reflexión, acudiendo a la Sociedad de resistencia como un solo hombre todos los explotados que padecemos hambre y sed de justicia, y cuando tengamos una fuerza nacional pujante y vigorosa daremos al traste con este tiránico Régimen que padecemos.

Mientras tanto, compañero de trabajo, medita y convéncete de que, tarde o temprano, no tendrás más remedio que venir a ocupar tu puesto, y cuanto más lo demores más tardará en llegar la redención que todos deseamos.

CRISTÓBAL MORENO.

### Fuente Piedra

#### La limosna del Subsidio de Maternidad (CONCLUSIÓN)

Ya regresa el pobrete a su casa, cabizbajo y triste, pensando, pensando... en nada, en nada más que en que no le enseñaron a leer y escribir siquiera medianamente. La familia, reunida en pleno, le vé llegar, y los chicos palmotean de alegría y saltan de gozo, que la madre ya les contó más de una vez el cuento de la lechera; y hay que ver cómo les sale a las churretas caras el alborozo que los trastorna, viéndose puesta cada uno, como quien dijo, la prenda por la madre prometida.

Y no es menor el contento de ésta, que, sugestionada por la idea de la pronta adquisición de las tres o cuatro gallinas con el sobrante de..., mira ahora hacia la puerta del corral porque le parece haber oído un alegre cacareo, señal de que una de ellas busca ponedero donde depositar el nuevo huevo. — ¡Claro! el animalito extraña el corral y... Voy, voy a pillarla y... »

— Espera — dice el marido sentándose — espera sentada a que esa gallina ponga el ansiado huevo... esa gallina que sólo existe en tu calenturienta imaginación.

— Pero...

— No hay pero que valga. Mira y escucha. Hay que llenar estos papeluchos de... yo no sé qué. Y luego mandarlos a yo no sé dónde; y después... después yo no sé lo que pasará.

— Oye, oye... ¿todo eso se necesita para cobrar los diez duros dichosos? ¿Y para eso he tenido yo nueve meses en el vientre a ese angel de Dios, haciendo lo imposible para que no se malograra? Si lo sé, lo ahogo ¡por éstas!

## URALITA S. A.

MADRID - BARCELONA

Chapas Canaleta - Zuberías - Depósitos

Chimeneas

**Depósito en Antequera, Calle Lucena, 21**

El esposo la dirige una mirada que es todo un poema de Espronceda... el poema de la desesperación. Los chicos escuchan atentos, y al ver las caras de sus progenitores, se miran unos a otros, como diciéndose: ¡Adios, zapatos de becerro engrasados; adios, vestidito, camisa, calcetines! y hasta los dulces ofrecidos a cuenta de...

— Bueno — dice el buen padre de aquella numerosa familia — buscaré quien me haga todo esto... por lo que sea, y lo mandaremos, que si no lo mandamos se quedan con los diez duros. Y qué rabien y pataleen. Que suelten la tela, que buena falta hace.

El texto de la primera carta, dice con una delicadeza y una extremosa cortesía que da gusto leerla y releerla por muchas veces, «que hemos recibido los documentos a que se refiere en su atenta carta 2 del actual.»

Ya están, pues, los documentos en la Caja. No dicen que han llegado tarde, no; ¿para qué? Habrá para ello lugar, cuando el interesado, transcurrido más o menos tiempo, extrañado de... bueno, ya saben ustedes de lo que es, vuelva a inquirir noticias de por dónde anda el expediente. Y entonces se le asesta el golpe definitivo... «Sentimos manifestarle que su solicitud... etc. etc.» ¿Qué importa hacerle gastar al pobre obrero unos cuantos miserables céntimos en franqueo? Es conveniente para el Estado, y además con ello no podrán decir de nosotros que somos unos desatentos y mal educados, cuanto más groseros, que nos apresuramos a decir la verdad de golpe y porrazo, sin paliativos. Que escriba, que escriba el interesado demandando noticias; aquí estamos cada uno en su puesto para facilitárselas. No cobrará los diez duros, no; pero quedará muy satisfecho de nosotros, con excelente paladar para cuando le ocurra otro caso, allá para el año venidero... que así de estúpidos son los parias de esta hermosa nación, que procrean y se multiplican que es una bendición de Dios.

¡La limosna del Subsidio de Maternidad!... ¿Me dá usted, hermano, una limosna por amor de Dios? — implora el mendigo al transeúnte que encuentra a su paso. — Perdone... o bien, espere, a ver si llevo suelto. Si o no, limosna concedida o denegada, pero pronto. El infeliz obrero que se encuentra en el caso de reclamar una limosna que le concede una Ley, ha de contribuir, primero a las cargas del Estado gastándose unas cuantas monedas en sellos de correos; después ha de esperar con la paciencia de Job, a que resuelvan favorablemente el expediente; y transcurridos unos cuantos meses, en la mayoría de los casos, en lacónica carta le manifiestan: «Sentimos decirle que... etc.»

Observaciones que se hacen a la obrera en el expediente de Subsidio de Maternidad.

Que la parturienta no trabaje por espacio de unos días.

Que no se mueva del lecho.

Que no abandone al niño.

Lector: Te ruego hagas el comentario fi-

nal que la lectura de esas tres delicadas y sublimes observaciones sugiere. Yo me veo en la imposibilidad de verificarlo, por la sencilla razón de que al mojar la pluma en el tintero, éste se ha secado de pronto...

JOSÉ JIMÉNEZ AVILÉS.

Autor dramático.

### Cuevas Bajas

¡Trabajadores! Hoy más que nunca, es preciso aprestarnos para vencer en la gran lucha que se aproxima: en esa lucha titánica, que desde tiempo inmemorial vienen vaticinando las generaciones y que bajo ningún concepto debemos excusarla; es necesario ir a ella con arrojo, con valor, con bizarría, no con desidia, que ella ha sido causa de que la esclavitud se haya extendido a miles y miles de generaciones. Y nosotros, por el deber que tenemos de emanciparnos, por el derecho que nos asiste a ser libres, no debemos abandonar el puesto que nos corresponda en las futuras filas.

Así pues, velemos por organizarnos, porque un pueblo disciplinado siempre vence: pero el pueblo que no se educa; el pueblo que no se amaestra; el pueblo que antes de entregarse al combate no se hace un bloque, ese pueblo, puede contar con la seguridad de que sólo se dispone a entregarle los laureles de la victoria a sus adversarios.

Y nosotros, no debemos ser los comuneros de Castilla, ni los antiguos remensas de Cataluña: nosotros hemos nacido para algo más; nosotros hemos nacido para llevar en sí el espíritu de un don Juan Padilla, pero no el de la masa ignorante y cobarde que le acompañaba, de aquella hueste que llena de regocijo vió rodar las cabezas de sus héroes y con ellas las libertades que tan justamente proclamaban.

No, trabajadores: si hemos de lanzarnos a la lucha sólo para presenciar el sacrificio de nuestros caudillos, bien haremos en estar quietos como estamos. ¡Pero no, no debemos estar quietos; la mansedumbre debe pasar de moda, y por cada jefe que nos arrebaten, tengamos valor y arrebateemos mil; que nuestros cerebros se vuelvan de acero; que se fortifiquen nuestros corazones; que nuestros brazos de atletas no se dobleguen al peso de las armas, y ya veréis cuán poca resistencia ofrecen los retrógrados a nuestro triunfo, que será el triunfo del progreso mismo!

¡Conque, a no descuidarnos!, que nuestra libertad tenemos nosotros mismos que rescatarla, porque la libertad no se dá a nadie, sino que es forzoso ganarla, y los pueblos del siglo XX deben sucumbir si no la ganan. Porque no es lógico bajo ningún punto de vista, que la Humanidad presente siga dividiéndose en explotados y explotadores, y menos aún el que los que nada producen nos sitien con el hambre y la miseria a los verdaderos productores.

JUAN CABRILLANA.

LA RAZÓN se halla a la venta en el Café Royal, calle Infante, y en la imprenta, Merecillas 18.